

Es más largo el cuento de los tres cerditos

Escasea en los mercados y las unidades de comercio. El procesamiento de ahumados en la capital prácticamente se ha detenido y las entregas para la venta disminuyen. El cerdo que produce Occidente queda por debajo de lo demandado y el que llega del Centro del país también. Aumentan el gasto de combustibles, el tiempo de congelación y la espera

LEYANIS INFANTE, SHEYLA DELGADO y ROBERT TORRES

PARECERÍA QUE, CON la cena de adiós al 2011, también se hubiese despedido de la mesa de los capitalinos su producto "estrella". No se trata de una exageración: lo cierto es que en establecimientos como el Mercado Agropecuario Estatal (MAE) El Arroyo, en la Habana Vieja, se vendió carne de cerdo por última vez el 31 de diciembre.

El director de ventas de la Unión de Empresas de Comercio de la capital, Evangelio López Bishop, precisa que las 60 carnicerías especializadas de la capital solo fueron abastecidas dos veces en el mes, y nunca en las cantidades usuales. Los derivados y subproductos que allí se expenden tampoco se comercializaron de acuerdo con lo planificado, y los nueve centros de la Empresa Provincial de Elaboración de Alimentos (EPEA), permanecen prácticamente paralizados.

Las cifras ilustran: de un plan de 500 toneladas mensuales contratadas con la Empresa Cárnica Tauro, se recibieron 122 en enero, y hasta el último sábado de febrero, solo se habían recibido 200. A los MAE no se ha enviado nada. "En el primer mes la EPEA recibió 13 toneladas de 220 que necesitaba y en lo que va de este, la cifra ascendió ligeramente hasta unas 43". El descenso en el abastecimiento de la red estatal es drástico: de 1 060 toneladas en diciembre a una décima parte en enero.

Miguel Ángel González, director de la Empresa Cárnica Tauro, comentó que, a pesar de que se cuenta con las potencialidades para poder procesar y comercializar todo el cerdo que se entregue, la empresa no se encuentra trabajando con la eficiencia necesaria y puede llegar a tener pérdidas, pues para mantener el punto de equilibrio deben sacrificarse diariamente 250 cerdos, algo que no se logra.

¿En qué gaveta quedó el plan de enero?

La Industria Alimentaria es la encargada de comprar el cerdo en pie, procesarlo, y entregarlo listo para su distribución y venta a los diferentes clientes. Desde las empresas provinciales del Grupo Porcino del Ministerio de la Agricultura llega a sus mataderos y frigoríficos toda la carne que luego será destinada a las unidades de Comercio del país.

En enero el Grupo Empresarial de la Industria Alimentaria, al que pertenece la Empresa Tauro, recibió solo el 24 % de lo que debía destinar al comercio de todo el país, febrero debía cerrar a un 40 % y marzo se comportará de manera similar, según señala su director Fray Eugenio Álvarez.

"Nuestra institución confirmó sus compromisos a finales del 2011 no solo con las empresas de la Unión de Comercio y Gastronomía de La Habana, sino con las de toda la Isla, pues el plan de suministro de la materia prima para todo el 2012 por parte de Porcino era ligeramente superior al del año anterior, lo que nos daba un margen de entrega. Solo que el Plan desagregado por meses y provincias llegó con más de un mes de atraso a nuestras manos (el 10 de febrero)."

¿Qué quiere decir esto? "En realidad el Plan Anual de Producción Porcina es mayor, pero el de enero de este año resultó inferior al del pasado almanaque en más de mil toneladas y la Industria Alimentaria no lo sabía, pues el Grupo Porcino hizo llegar su planificación de entrega para cada mes y lo que llegaría desde cada provincia cuando enero ya había finalizado y cerraba la primera quincena de febrero".

Por tal motivo la Industria Alimentaria tomó como referente el plan del año pasado, "en el cual esa entidad entregó poco más del 6 % de sus producciones anuales", cuando en realidad el Porcino solo se planificó para el primer mes del alma-



Los Mercados Agropecuarios Estatales no han sido abastecidos en el 2012. FOTO: JUVENAL BALÁN

naque el 4 % de lo que entregaría en el año.

Tampoco se supo a tiempo que las provincias occidentales reducirían sus entregas en comparación con el 2011; por lo que han tenido que traer carne de las empresas de la región central, lo cual eleva los gastos en materia de combustible, transportación y almacenaje, añade.

Norberto Espinosa, director del Grupo Empresarial Porcino explicó que ellos recibieron la aprobación del plan global, a finales de año, y la desagregación terminó los primeros días de enero. Luego fue entregado para que fuese rubricado por las firmas pertinentes.

Lo descrito hasta aquí ilustra las graves consecuencias de la no conciliación oportuna: la Agricultura cumple sus compromisos de entrega a la Alimentaria y esta, a pesar de que distribuye todo el cerdo que le llega, incumple con el comercio a nivel nacional, porque ambos organismos concibieron enero con más de mil toneladas de diferencia.

SPRINT PARA CUMPLIR

Más allá de lo expuesto, el problema capital del desabastecimiento del cerdo no está en su distribución, sino en la insuficiencia de los volúmenes y en las entregas desbalanceadas.

En el primer trimestre siempre ocurre un bache productivo, explicó a Granma Norberto Espinosa, pues la producción de cerdo no es lineal y depende de un ciclo biológico y el aseguramiento del proceso de producción. Para esta época del año es cuando empiezan a estar listos los cerdos que nacen en el verano, momento en el que la efectividad de los reproductores disminuye, dadas las altas temperaturas del periodo estival y el consiguiente aumento de la mortalidad porcina, dijo Espinosa.

¿Por qué esta situación en el 2012, cuando en años anteriores La Habana recibió sus 500 toneladas pactadas, a pesar de que las temperaturas en verano se comportaron de forma similar.

De acuerdo con el directivo de Porcino, este año incidió la disminución en la "llamada compra de traspaso", porque las familias criadoras prefieren cada vez más vender a particulares y no al Estado, pues los primeros ofrecen precios más tentadores.

No obstante, seguimos preguntándonos: ¿cómo es posible que Porcino hubiese podido entregar más de

14 mil toneladas de cerdo a la Industria Alimentaria en diciembre y en enero se planificara apenas unas 4 545, casi la tercera parte? Sin pretender ser irónicos, ¿qué lapso separa a dos meses consecutivos? Diríamos que un segundo o minuto, justo el tiempo que demoramos en felicitarnos por el año nuevo.

Fuentes de esta Industria confirmaron a Granma que parte del cerdo que llegó para ser procesado en el último trimestre se encontraba por debajo del peso promedio.

Ello provocó una disminución en los índices de eficiencia de los mataderos, pues con animales de menor tamaño aumenta el número de cabezas a sacrificar. ¿En estos cerdos de menores libras no existirían las reservas necesarias para incrementar las entregas de enero, febrero y marzo? ¿Acaso apuesta Porcino al sprint para cumplir el plan a finales de año, a pesar de que esto lo deja sin recursos para asumir con un mejor balance el año nuevo?

Para el 2012, el plan con la Agricultura está concebido de forma que en el primer trimestre se entregue el 16 % del plan anual, en el segundo el 24, el tercero el 28 y el cuarto el 32, según datos ofrecidos por el director del Grupo Empresarial de la Industria Alimentaria. De esa manera volverá el último trimestre a marcar un pico en la producción.

Si así debe ser necesariamente, ¿acaso no podría considerarse la posibilidad de separar una parte del alza productiva que se da en diciembre para cubrir los llamados baches del siguiente trimestre? Es cierto que a fines de año cualquier oferta se queda por debajo de la demanda, ¿pero no resulta peor ir a los extremos, y disminuir, de un mes a otro, en un 90 %?

No es solo en renglones como la carne de cerdo donde la producción nacional no es capaz de abastecer la demanda real del comercio a la población y de otros sectores económicos y sociales. En estos casos, desde las instancias implicadas debe primar la planificación equilibrada y la oferta coherente. Con ello se evitarían vacíos productivos y comerciales innecesarios, que redundan en la molestia justificada de los consumidores y el deterioro de los indicadores productivos y salariales de muchas entidades. Sirva de ejemplo este ya lamentable primer trimestre, para que el próximo no tengamos que volver a escuchar el cuento de los tres cerditos.